



Preensiones argentinas sobre Magallanes encienden las alertas

Posted on Septiembre 7, 2026

Recurrentes expresiones de autoridades argentinas, que cuestionan la soberanía chilena sobre el Estrecho de Magallanes, encienden hoy las alarmas donde diversas voces llaman al gobierno a adoptar una posición firme ante su vecino.

Las más recientes tensiones comenzaron cuando el jefe del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea Argentina, Gustavo Javier Valverde, expresó que “Magallanes, el sur, el Pasaje de Drake, todo eso es soberanía argentina” y llamó a tener presencia en lo que denominó como una “llave bioceánica”.

El Estrecho es el paso natural entre los Océanos Pacífico y Atlántico y se halla íntegramente dentro de la jurisdicción de Chile, lo cual ha sido ratificado en el Tratado de Límites de 1881 y el de Paz y Amistad de 1984.

Durante la reciente visita a Santiago para participar en un foro de la extrema derecha, el presidente argentino, Javier Milei, se reunió con su par chileno, José Antonio Kast, y ambos reiteraron la vigencia de los dos acuerdos.

Sin embargo, se esperaba la derogación de un decreto firmado en 2021 que sugiere el “control conjunto” de la vía. Pero eso no sucedió.

Horas después de ese encuentro bilateral volvió a escalar la controversia cuando el canciller Pablo Quirno se refirió a Argentina como un país “bicontinental, bioceánico”, en ocasión del anuncio de nuevas medidas de Buenos Aires para reforzar su presencia en Tierra del Fuego y el Atlántico Sur.

Ello provocó la respuesta del excanciller chileno Herald Muñoz, quien le recordó a Quirno que los tratados bilaterales establecen que Chile no podrá pretender punto alguno hacia el Atlántico y Argentina no podrá hacerlo hacia el Pacífico.

“¿En qué quedamos? Hay que respetar los tratados”, escribió Muñoz en su cuenta de X.

Por si todo esto fuera poco, recientemente la senadora y exministra de Seguridad Patricia Bullrich consideró necesario que Argentina aumente su poder naval para así controlar el Estrecho de Magallanes.

Aunque después se retractó y atribuyó el problema a la confusión del estrecho por el canal de Beagle, la polémica quedó instalada.

No se trata de un episodio aislado, sino de una acumulación de señales provenientes de Argentina que obligan al Estado a proteger su soberanía y sus intereses estratégicos, advirtió la exsubsecretaria de Relaciones Exteriores Gloria de la Fuente.

Mientras la presidenta del Senado, Paulina Núñez, afirmó que las reiteradas rectificaciones y errores de autoridades argentinas exigen una respuesta más clara y oportuna por parte de Chile.

“Desde hace un tiempo hemos sido testigos de una verdadera ofensiva desde Argentina” recordó, por su parte, el vicepresidente del Senado, Iván Moreira.

Hemos escuchado declaraciones de altos mandos de sus Fuerzas Armadas y, recientemente, del propio canciller y de la senadora Patricia Bullrich, que vuelven a instalar pretensiones y conceptos que Chile no puede simplemente dejar pasar”, aseguró.

Para el también integrante de la Comisión de Relaciones Exteriores, Chile no puede seguir poniendo la otra mejilla, cuando se trata de cuestiones en las que está en juego su soberanía.

Este fin de semana la encuesta Cadem consultó a la ciudadanía sobre si piensa que Argentina respeta la soberanía chilena, y en ese sentido 71 por ciento advirtió que el país trasandino tiene pretensiones territoriales sobre el Estrecho.

Milei en el centro de la polémica

A la polémica por los dichos desde el lado argentino, se sumó la visita de Milei a Santiago para participar en el Foro de Madrid, que reunió a representantes de la ultraderecha de Europa y América.

Su discurso generó molestias y repudio, sobre todo de los partidos de la izquierda y el progresismo, pero incluso también de sectores de la derecha tradicional, por su tono ofensivo.

En el mes en que los chilenos recuerdan a las víctimas del golpe de Estado contra el gobierno de la Unidad Popular y a su presidente Salvador Allende, Milei vino aquí a reivindicar el cuartelazo.

Según sus declaraciones, luego del período “comunista” de Allende el país entró en una etapa de estabilidad y crecimiento de 40 años.

Con esa afirmación omitió la represión desatada durante 17 años de la dictadura de Augusto Pinochet que ocasionó miles de muertos, torturados y desaparecidos, y el modelo neoliberal impuesto que convirtió a Chile en uno de los países con mayor desigualdad social.

El Partido Socialista rechazó categóricamente cualquier intento de presentar a la dictadura como un periodo de estabilidad, normalidad y prosperidad, silenciando el terrorismo de estado y el sufrimiento de millones de personas.

“Resulta inaceptable que un mandatario extranjero venga a Chile a reivindicar un golpe de Estado contra un Presidente elegido democráticamente y a utilizar epítetos y groserías para referirse a quienes piensan distinto”, subrayó la colectividad.

Mientras el diputado e integrante de la Comisión de Relaciones Exteriores Raúl Soto, del Partido por la Democracia, consideró que en política exterior el país está pecando de ingenuidad y amateurismo, especialmente en la relación bilateral con Argentina.

El Maipo/PL